IÑAKI ADÚRIZ
DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Las bibliotecas son para el verano



:: JOSE IBARROLA

El verano, una estación de ocio y entretenimiento, apenas contabiliza noticias relacionadas con ese material, antes fungible del todo, ahora en parte –por eso de los avances tecnológicos–, llamado libro y menos con el lugar en que este se suele apilar o guardar: la biblioteca. De hecho, tampoco son muy pródigas a lo largo del año. No obstante, acaso este asunto vaya cobrando cierto protagonismo en la sociedad. No en balde nos valemos los humanos de algo tan preciado como la lectura, y la representación escrita, para poder entendernos y que al final se logre comprender en parte el mundo que nos rodea. De ahí que no me resista a traer a estas páginas un par de noticias sobre bibliotecas, precisamente surgidas al inicio del período estival.

Figuradamente hablando, se podría decir que a una le da la luz en pleno y a la otra, sin embargo, la sombra. La primera tiene que ver con la 'Eguzkiteka' (remedo en euskera de 'biblioteca en el Sol' o algo parecido), inaugurada este verano al pie de La Concha, para regocijo de sus lectores. Poco que decir sobre ella. Enseguida se entiende su función: tener la posibilidad de poder leer prensa o libros de diferentes géneros literarios, de forma accesible, mientras duren las vacaciones y el buen tiempo y uno se acerque a la playa a tomar el sol o a pegarse un baño. Estar en contacto con los elementos naturales que tenemos a nuestro alcance no está reñido con la lectura, que nos hace 'pasar el tiempo' de forma agradable y enriquecedora.

La segunda noticia llegó a los medios a finales de junio, complementada en este periódico con dos entrevistas a responsables bibliotecarios, en la primera quincena de julio. En síntesis, se anunciaba el cierre temporal (dos o tres años) del centro cultural y de la biblioteca Koldo Mitxelena (KM). Es evidente que este último apenas se asemeja a la 'Eguzkiteka', si no fuera por la mera consulta y lectura de libros. No es preciso subrayar que la dimensión del KM supera en forma y fondo a la primera. El caso es que a este le ha llegado la hora de cambiar, y se supone que con razón. Hoy no se puede permanecer sin transformaciones de una u otra índole. Transcurrido casi un cuarto de siglo de funcionamiento, se prevén remodelaciones estructurales del edificio, así como un nuevo giro en relación con el concepto de lo que ha de ser una biblioteca del siglo XXI. ¿Dónde está la sombra, si las expectativas, en principio, resultan más que atractivas? Pues, ante la envergadura del proyecto cultural previsto, y sin mencionar el presupuesto previsto, diría que en el mismo hecho del cierre. En segundo lugar, en lo que todo cambio cultural supone, no sea que este necesite más tiempo, en concreto, para que la idea original se vaya materializando.

Vamos a lo primero. Creo que la clausura de dos o tres años es un montón de tiempo, si no existe un plan sustitutorio que mantenga el ritmo de visitas y consultas habido hasta ahora. Y es que tengo entendido que por el KM pasan 450.000 personas al año. De la información dada por los responsables interpelados, poco se puede deducir. Es lógico que, en ese período transitorio sin biblioteca, se concrete algo para que, por lo menos, todos esos usuarios puedan seguir utilizando el material bibliográfico que les interese. Queriendo creer que, en esta sociedad del bienestar, se ha superado la fase de democratización lectora, la fase en que la lectura llegue a todos por igual, la fase en que todos tengan las mismas oportunidades de leer, no vaya a ocurrir ahora que se deje pasar el tiempo lo suficiente, como para que retornen de nuevo las carencias habidas en épocas ya pasadas. No se olvide que el 'cliente', por así decirlo, de una biblioteca no es tanto un usuario, como un ciudadano o, por lo menos, con ese afán se han construido en estos tiempos las bibliotecas, con el de que las personas que usen libros, que los comenten y compartan, lleguen a ser cabales ciudadanos y participen de forma activa y crítica en la mejora de la sociedad. Por mucho que existan otras bibliotecas, incluso, la digital, me temo que, cuando se cierran físicamente, siempre se corre el riesgo de rebajar una interacción con el material escrito hoy en día irremplazable.

Veamos lo segundo: como se decía antes, lo que supone materializar un proyecto cultural de este calado. Creo que todos estaremos de acuerdo en señalar el desequilibrio que se produce en la mayoría de los proyectos culturales que implican restauración de inmuebles y espacios. Aunque se asemeja, si bien no es lo mismo, nos podríamos servir del ejemplo de Tabakalera. Tras acabar las obras, hace ya un tiempo, se ve que solo a partir de ahora se están empezando a ver los frutos de una nueva visión, en general, de la expresión cultural. Igual con el KM. Una especie de asincronismo, pues, entre el plazo de finalización de las obras y el de realización del proyecto, en este caso, de carácter comunicativo-bibliográfico, que se quiere implantar, es casi segura. De ahí que ponga en duda, si para este largo viaje se necesitan alforjas que entorpecen en cierto modo una continuidad saludable con la lectura y la investigación.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto.
La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:
Por fax:
943 410 814
Por correo postal:
Camino de Portuetxe, 2.
20018 San Sebastián
Por correo electrónico:
redaccion@diariovasco.com

Incomprensible

Soy socio y accionista de la Real. Anteayer, por razones de trabajo, solo pude acudir a Anoeta para presenciar la segunda parte del partido con el Villarreal. Llegué con el tiempo justo para entrar por una de las puertas de acceso a la tribuna principal, antes de reanudarse el juego, y cual sería mi sorpresa cuando me encuentro, antes de llegar al rellano de la entrada, que dos porteros me dicen que no puedo acceder al campo hasta que vuelvan a entrar en el recinto todas las personas que habían salido al exterior a fumar en el descanso. Pido una explicación y la única que me dan es ésta: «Son órdenes de arriba». Me quedo perplejo. Resulta que medio centenar de personas que han salido a fumar impiden que yo acceda al estadio cuando llego. Salen los jugadores al campo, se reanuda el partido y yo esperando a que algunos acaben su pitillo o su tertulia. Los porteros les conminan a entrar ya comenzado el partido. Accedo a mi localidad tres minutos después. Incomprensible.
:: **JOSEBA MUGICA** DONOSTIA

Está bien hacer duelo

Desde el día 17 la sociedad española la vive pendiente de los atentados terroristas en Barcelona y Cambrils. El dolor, la frustración y la incertidumbre han hecho que la ciudadanía cerrara filas. Hay que identificar a los muertos, entregar los cuerpos a sus familias y atender a los heridos, todo esto se está llevando a buen término. El duelo por las víctimas lleva su tiempo y los testigos directos del atentado, la ciudadanía de Barcelona y el resto de ciudadanos españoles tendrán que gestionarlo día a día. Sin embargo, aunque duela, hay asuntos que no pueden ni deben ignorarse. Bien está que las primeras horas sean de silencio respetuoso, aunque ayer se hiciera una gran manifestación. Pero, pasado este tiempo, el respeto escrupuloso a las víctimas exige ir más allá.
:: **JOSÉ MORALES MARTÍN** GIRONA

Dormir más horas

La OMS define la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y que afecta no solamente a la ausencia de afecciones o enfermedades. Cierto es que el poder disfrutar de ese bien tan preciado requiere de innumerables sacrificios, pero la realidad es que vale mucho la pena realizarlos. En esta época de verano, al igual que pasa en los inicios de cada año, el ciudadano suele fijarse una serie de propósitos, muchos de ellos relacionados con su salud y bienestar personal. Entre ellos –ser puntual, aprender inglés, etc.– se halla la práctica de un determinado deporte, ya que además de perder peso se incrementa el nivel de endorfinas, que proporcionan bienestar y felicidad a nuestro organismo. Aunque, quizá, la mejor solución de todas y más a nuestro alcance sea la de dormir más horas que las que venimos haciendo hasta ahora, pues aparte de vencer la inevitable somnolencia, evitar la tristeza, la ansiedad, el estrés, y los cambios repentinos de humor, está demostrado que aumenta sensiblemente nuestra capacidad de memoria y de atención.
:: **MIGUEL SÁNCHEZ** ZARAGOZA

Hay cosas nuevas bajo el viejo sol de agosto, que es idéntico al de siempre aunque digamos que hace más calor que nunca. Barcelona acogió ayer la multitudinaria manifestación de protesta contra contra el terrorismo, que arrancó en los jardines de Gracia y acabó en la plaza de Cataluña. Su cabecera estuvo integrada, tal y como quería la alcaldesa, Ada Colau, por miembros de la Guardia Urbana, Mossos d'Esquadra, vecinos y comerciantes, pero hubo alguien que nunca había acudido a una manifestación en calidad de participante: el rey Felipe VI. Se rompió una tradición monárquica, pero si quieren que continúe habrá que juntar las piezas del jarrón roto. No falta ninguna, pero el puzle es muy complicado porque Puigdemont ha aprovechado la ocasión para provocar a Rajoy. Le acusa, nada menos, que de negarle recursos para la seguridad, pero sería la primera vez que el presidente del Gobierno no responde a una pregunta más que con otra.

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

La gran marcha



A falta de otros récords hemos batido el de la deuda pública. Dicho de otra manera: cada español, incluido los que se resisten a serlo, debe 24.500 euros. ¿Cómo se reduce la llamada 'deuda flotante' si los políticos se han acostumbrado a nadar en la abundancia? Curiosamente, el más preocupado es Mario Draghi, que acaba de reconocer que el crecimiento económico en la zona euro se fortalece. La economía no es una ciencia porque está regida por la conducta humana, y las personas somos como somos y no como debiéramos ser. El salario anual más frecuente en España es de 16.490 euros. Quiere decirse que si no fuera por la economía sumergida la mayoría hubieran muerto ahogados. Estamos mejor sobreviviéndonos y viendo desfilar al Rey, como si fuera uno más, que es lo que somos todos cuando vamos a una gran marcha. Cuanto más grande mejor.